
MAYAKOVSKI/ POEMAS

TRADUCCIÓN: JOSÉ FERNÁNDEZ

ROMANZA

El niño caminaba con los ojos mirando el ocaso.
Era el ocaso de un amarillo inigualable.
Sin ver nada el niño caminaba.
Caminó,
de pronto
se detuvo.
De seda
el acero
de sus manos.
Durante una hora el ocaso contempló con los ojos fijos
la franja detrás del niño.
La nieve crujía, triturando miembros.
¿Para qué?
 ¿por qué?
 ¿a quién?
El viento ladrón cacheó al muchacho.
El viento halló una carta del niño.
El viento telefoneó al parque Petrovski:
- Adiós...
 Pongo fin...
 Ruego no se acuse...

NO ENTIENDEN NADA

Entré en la peluquería y dije tranquilo:
"Haga el favor, péineme las orejas".
El peluquero mondo se volvió erizado,
la cara se le estiró como una pera.
"¡Loco,
payaso!"
brincaron las palabras.
Un insulto se movió entre chillido y chillido
y durante un buen rato
una cabeza rió,
arrancándose de la multitud como una remolacha vieja.

(1913)